

Una vida en Sus Manos: Prevención del SBS – Control de Sus Emociones

“No pasa nada. Estás bien. Por favor, ya no sigas. Ven. Para. Para ahora mismo, ¿sí? ¡Para! ¡Para ya!”

“El 75% de las personas que hacen esto son los progenitores y en el 60% de esos casos el causante es el papá o una figura paterna. Soy padre y también he sentido esta cólera, así que puedo comprender las reacciones de un papá hacia el llanto de su bebé y lo fácil que resulta perder la paciencia; pero como papá que le habla a otros papás debo decir que es vital entender que hay que poner al bebé en su cuna, alejarse y recuperar el control de nuestras emociones y de nuestra cólera antes de tomarlo de nuevo en brazos.”

“Siempre le cuento a la gente que tengo tres hijas: dos en la Tierra y una en el cielo. Cynthia nació un 14 de marzo. Nació feliz, saludable y sin problemas. El corazón se me desbordó inmediatamente de alegría. Pusimos a Cynthia al cuidado de una cuidadora de niños certificada por el estado de Nueva York a quien conocíamos desde muchos años atrás. Podría decirse que era la mejor amiga de la mamá de Cynthia. A los ocho meses de edad, el 17 de noviembre de 2000, la sacudieron con violencia y sufrió un daño cerebral extenso. Su mamá la llevó a toda prisa al hospital, donde la atendieron en la sala de emergencias. Agotaron todas las posibilidades médicas pero no había nada que hacer y la declararon muerta a las 6:59 de esa misma tarde. Nosotros no sabíamos. Es decir, era un caso típico, otro más. No había signos externos de lesiones o magulladuras, no había nada.”

“Los bebés que han sufrido sacudidas corren el riesgo de no sobrevivir; los que sobreviven podrían enfrentar problemas médicos el resto de su vida. Quizá nunca desarrollen todo su potencial como seres humanos. La vida familiar podría cambiar para siempre: pérdidas de trabajo, divorcios, separaciones de familia y penas de cárcel.”

“Aquel viernes, todo se salió de control. La cuidadora había llamado al 911. Podíamos oír el llanto de Dawson, y los padres conocemos el llanto de nuestros hijos.”

“Ella me sacudió y, mmm, mi cabeza me sangraba por adentro.”

“Cuando el médico nos dijo “tenemos que operarlo”, nuestra respuesta fue algo como “bueno, haga lo que tenga que hacer”; pero nos dijo que alguien le había hecho esto a nuestro hijo y que buscáramos información sobre el síndrome del niño sacudido, porque era realmente grave y alteraría nuestra vida por completo.”

“Tener un bebé te cambia la vida. Cuidarlo supone un trabajo permanente y una responsabilidad para toda la vida. Incluso los más pacientes y experimentados padres llegan a veces a cansarse, exasperarse o tener un mal día. Por eso es tan importante que todos los padres tengan un plan que los ayude a calmar a su bebé cuando llora y que los ayude a calmarse ellos mismos cuando sienten que podrían perder el control. Todos los bebés lloran: es lo que hacen, es su manera de comunicarse. Algunos lloran mucho en los primeros cuatro meses y a algunos es muy difícil consolarlos.”